

Catequesis de la Solemnidad
de Santa María Madre de Dios
Ciclo C



¡Santa María Madre de Dios
y Madre Nuestra!

Iniciemos con alegría invocando a Dios

Para comenzar nuestro encuentro semanal de catequesis en familia, lo vamos a hacer en torno al nacimiento que hemos colocado en casa con motivo de la celebración de Navidad.

+ En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

Oh, Señora, Oh Madre nuestra, nos consagramos como familia, a ti en este día.

Te consagramos nuestro cuerpo, nuestra mente, nuestra alma, nuestros pensamientos, nuestros bienes materiales y todo lo que somos para que nos guardes en tu corazón.

Madre, protégenos de las asechanzas del demonio y no permitas que nos dejemos dominar por el pecado.

Ayúdanos para que en familia, digamos sí al plan de Dios, como lo hiciste tú, y a permanecer fieles a nuestro bautismo y a la consagración a tu corazón.

Madre de Dios y Madre nuestra ayúdanos a recordar siempre las palabras que le dijiste a San Juan Diego, para que en los momentos de angustia y preocupación podamos recordar que eres nuestra Madre y que estas siempre con nosotros.

Amén.



Canto: La familia Sagrada

<https://www.youtube.com/watch?v=T0qb0h65PZY>

Miremos los acontecimientos

Al iniciar el año, la familia Martínez siempre se reúne para platicar sobre los proyectos que cada integrante de la familia se propuso al comenzar al año, así como también para hacer un recuento de aquello que vivieron como familia.

El panorama no pintaba muy bien; Nancy, la hija mayor, que estudiaba en la universidad no había terminado muy bien el trimestre en la universidad, las fallas en la conexión de internet le habían ocasionado algunos retrasos para entregar sus tareas, pero sobre todo, al momento de presentar los exámenes finales se le había dificultado aún más porque a esa misma hora, sus hermanos más pequeños también estaban conectados a las clases del colegio.

Ramiro, el pequeño de nueve años, había recibido un reconocimiento por su excelente aprovechamiento en la escuela, aunque no se sentía del todo alegre, porque manifestaba que le hubiera gustado estar con sus amigos al menos el día de la clausura de cursos.

Por su parte, Armando, el Papá, platicaba de todas las dificultades que tuvo en su trabajo durante el año a causa de la pandemia, le redujeron el salario y le aumentaron las horas de trabajo, porque la empresa hizo recorte de personal y quienes quisieran continuar trabajando tenían que cubrir los puestos de trabajo que habían quedado vacantes.

Anita, la mamá, sabía que su familia estaba haciendo el mejor esfuerzo para salir adelante; ella, por su parte, durante todo el año, se ocupó de las labores de casa; aprendió algunas cosas para reducir los gastos: cuidar que los focos no estuvieran encendidos si no se estaban ocupando, verificar que no hubiera fugas de agua o gas, etcétera. Pero lo más importante fue sabía todo lo que les hacía sentir tristes a los demás miembros de la familia y ella siempre les daba ánimos; por las mañanas durante el desayuno siempre tenía palabras para cada uno de los integrantes de la familia; les encomendaba a la Virgen de Guadalupe y los motivó para que por las noches hicieran juntos un momento de oración. Aprendieron que en este año de grandes complicaciones, si no permanecían juntos y fortalecían su fe, las cosas se verían más difíciles.



Comparte con tu Familia:



- ¿Qué observas en esta familia?
- ¿Se parece en algo a lo que vives en familia? ¿En qué?
- ¿La situación actual de pandemia les ha servido para mejorar como familia? ¿En qué lo notas?
- ¿Cada cuando platican en familia sobre lo que sienten, piensan y anhelan y cómo lo van realizando?

Lo que la iglesia nos enseña

Reflexionaremos ahora el evangelio de la festividad de María Madre de Dios

+ Del Santo Evangelio según San Lucas 2, 16-21

R: Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Guía: Palabra del Señor

R: Gloria a ti, Señor Jesús.



Reflexionemos en familia

- ¿Qué piensas de esta Familia que crece en medio de dificultades cuyo Hijo nace en un lugar pobre?
- ¿Quiénes creen que sean hoy los pastores que van a ver a Jesús y después van y platican con los demás sobre lo que han visto?
- ¿Creen que ustedes como familia pueden abrir las puertas de su casa para acoger a los actuales peregrinos (migrantes, pobres, personas abandonadas, etc)? ¿Cómo lo pueden hacer?



Para profundizar

La escena del nacimiento de Jesús nos presenta ya un cuadro en el que María tiene una gran relevancia; imaginemos por un momento la descripción que se nos hace en el fragmento del Evangelio de Lucas que acabamos de escuchar. Los pastores encuentran a María, ahí junto al pesebre en el que acababa de nacer su Hijo. Una madre llena de alegría al lado de un recién nacido en medio de un lugar para el reposo no de humanos, sino de animales domésticos.

María, una mujer de gran fe, que decide responder a los designios de Dios a pesar de las cruces que encontraría inmediatamente en el camino.

Desde los primeros siglos en la tradición de la Iglesia, María ya era llamada madre de Dios, pero fue hasta el año 431 que en el Concilio de Éfeso se le proclamó solemnemente con ese título. Sin embargo, no es difícil entender el razonamiento de los primeros cristianos que la llamaban madre de Dios, porque ya estaba escrito que a su Hijo lo llamaría Emmanuel (Cf Mt 1, 22-23), que quiere decir: Dios con nosotros, por lo tanto, ella era la madre del Dios con nosotros.

Los cristianos del Siglo III se dirigían a María con esta oración: "Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios..." oración que se sigue usando hasta nuestros días, y en la que reconocemos que es la Madre de Dios. Así nació el título de Theotokos: la Madre de Dios.

"La expresión Theotokos, que literalmente significa «la que ha engendrado a Dios», a primera vista puede resultar sorprendente, pues suscita la pregunta: ¿cómo es posible que una criatura humana engendre a Dios? La respuesta de la fe de la Iglesia es clara: la maternidad divina de María se refiere solo a la generación humana del Hijo de Dios y no

a su generación divina. El Hijo de Dios fue engendrado desde siempre por Dios Padre y es consustancial con él. Evidentemente, en esa generación eterna María no intervino para nada. Pero el Hijo de Dios, hace dos mil años, tomó nuestra naturaleza humana y entonces María lo concibió y lo dio a luz.

Así pues, al proclamar a María «Madre de Dios», la Iglesia desea afirmar que ella es la «Madre del Verbo encarnado, que es Dios». Su maternidad, por tanto, no atañe a toda la Trinidad, sino únicamente a la segunda Persona, al Hijo, que, al encarnarse, tomó de ella la naturaleza humana.

La maternidad es una relación entre persona y persona: una madre no es madre sólo del cuerpo o de la criatura física que sale de su seno, sino de la persona que engendra. Por ello, María, al haber engendrado según la naturaleza humana a la persona de Jesús, que es persona divina, es Madre de Dios". (San Juan Pablo II, audiencia General del miércoles 27 de noviembre de 1996).

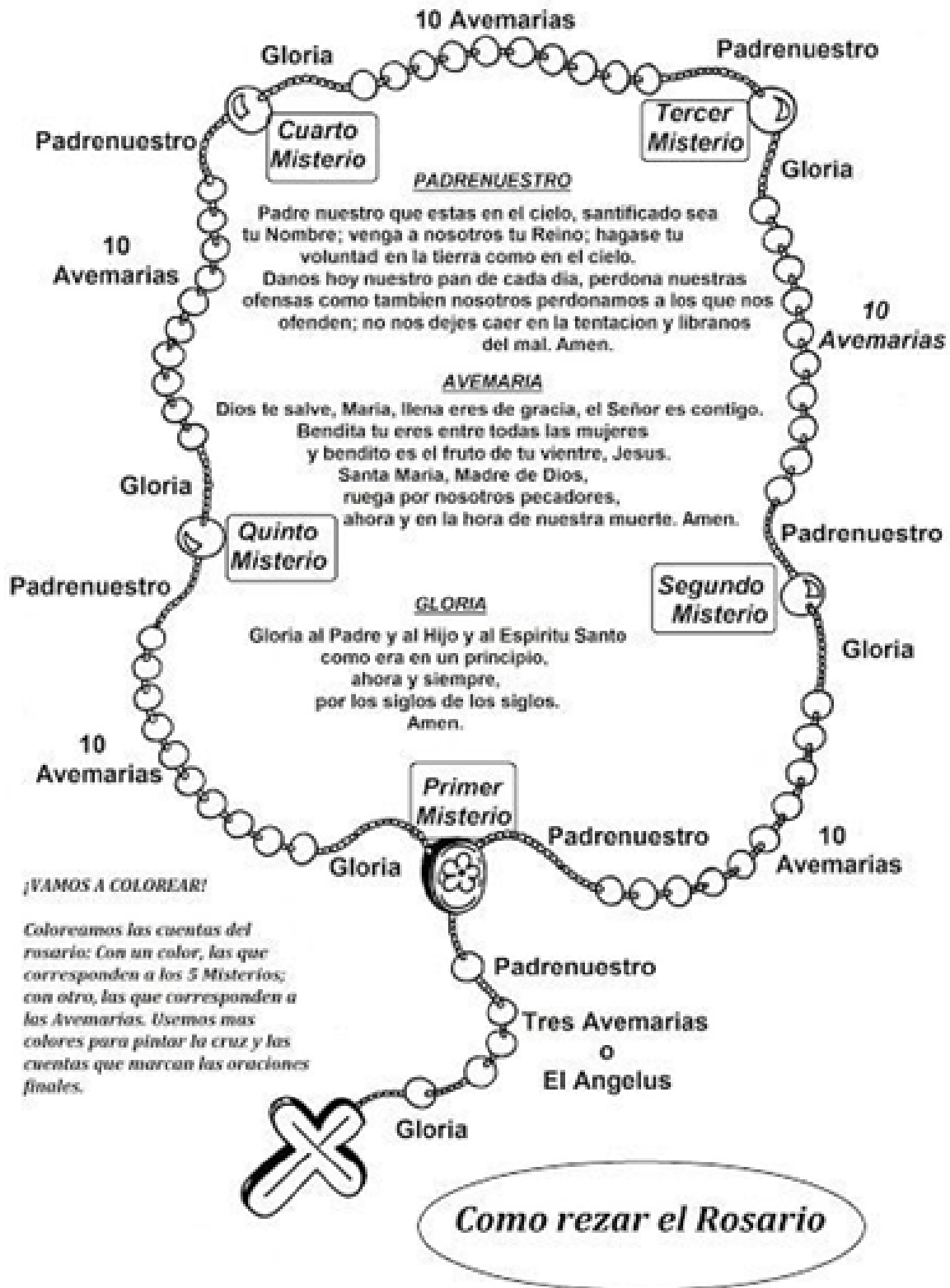


Mi compromiso con Jesús

Al comenzar este año, hagamos una lista de nuestros propósitos, les sugerimos hacer en una cartulina varias listas, una por cada integrante de la familia; en cada lista anotarán el propósito y la fecha en que piensan cumplirlo. Y una lista de los propósitos familiares; pueden ser convivencias, paseos, obras de caridad, voluntariado, retiros espirituales, etc. Les recomendamos que dentro de sus propósitos estén varias obras de caridad; pero les sugerimos escribirlas de manera muy concreta, por ejemplo: Durante los meses de enero hasta abril, vamos a ir recolectando juguetes y ropa en buen estado para llevarla al orfanatorio X el día del niño.

En familia elaboren un rosario con materiales que tengan en casa, pueden ser semillas, piedras, etc., al terminar de elaborarlo recen en familia los misterios gloriosos. Para elaborar el rosario se pueden guiar con la siguiente imagen, sirve que primero la iluminan y aprenden cuántas cuentas lleva cada misterio.





¡VAMOS A COLOREAR!

Coloreamos las cuentas del rosario: Con un color, las que corresponden a los 5 Misterios; con otro, las que corresponden a las Avemarias. Usamos max colores para pintar la cruz y las cuentas que marcan las oraciones finales.

Vamos a Divertirnos

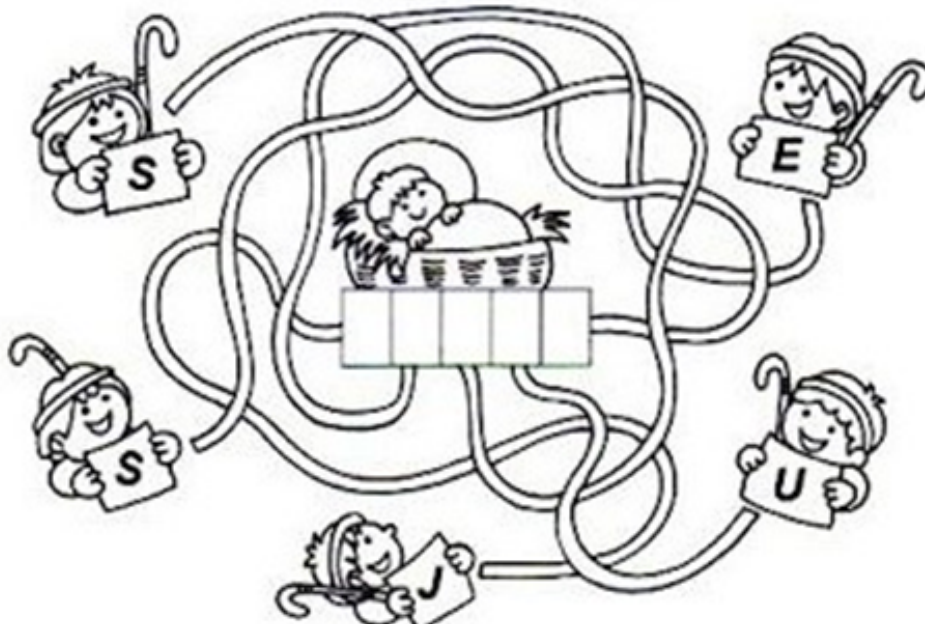
Colorea la siguiente imagen

1º de enero

Santa María, Madre de Dios - Lucas 2,16-21



Seguimos el camino correcto que cada pastor realiza para llegar hasta Jesús. Al llegar, anotamos la letra en el casillero correspondiente. Allí aparecerá un nombre.



Oración en Familia



Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí. Su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón. Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su santa alianza según lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en principio ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Amén.



Canto Final: Theotokos
<https://www.youtube.com/watch?v=8jzBrZfB2Q0>



*Catequesis elaborada por: Sergio Romero Cruz
 Diseño: Martha Valenzuela de la Cueva y Félix Rosales Gamarra
 Para uso privado*

